



Ultimátum

Dice el refrán: “En gustos se rompen géneros; en amores, corazones, y en piedras, cabezas”. El interés público se ha centrado en dos hechos recientes: el morbo que causó, por un lado, que corrieran a gritos al grupo musical de **Yahritza** (16 años) y su *Esencia* (sus hermanos de 17 y 24 años) de la primera edición del Festival Arre en México, por haber declarado, ella, que no le gustaba el ruido del tránsito vehicular de la Ciudad de México, y sus hermanos, que preferían la cocina estadounidense (13° lugar) a la cocina mexicana (7° lugar, según *Taste Atlas*); y, por otro lado, el interés de ver si **Marcelo**, efectivamente, cumplirá su ultimátum a Morena, en caso de no resolverse la impugnación que presentó ante la Comisión Nacional de Honestidad y Justicia, y si conseguirá formalizar el movimiento “ebrardista”, el cual, se dice, podría tener por base a medio millón de voluntarios, entre ellos, 200 legisladores locales y federales, y exfuncionarios de la Secretaría de Relaciones Exteriores. Sin embargo, hay una noticia que precedió a estas dos, de consecuencias más relevantes, pero menos evidentes: el viernes se entregó el Paquete Económico 2024 a la Cámara de Diputados, que contiene los Criterios Generales de Política Económica. Este documento fija el “marco macroeconómico”, que son los presupuestos en los que se basa la estimación de ingresos públicos, también anticipa cuánto podremos recaudar y producir, y establece los lineamientos generales de los egresos, o sea, lo que gastaremos. Los cálculos indican que en 2024 generaremos 7.3 billones de pesos y erogaremos 9.6 billones de pesos, es decir, se presentó un déficit programado. Con esto se termina con la prudencia fiscal que nuestro gobierno tanto presumió durante y después de la pandemia. El déficit será el más alto del que se tenga registro desde 1988 y particularmente el saldo de los requerimientos financieros del sector público (deuda pública) habrá aumentado 6 billones de pesos durante esta administración, pasando de 10.6 billones de pesos en 2018 a 16.7 billones de pesos en 2024. Pero, eso no es todo, los cálculos se basan, entre otras estimaciones, en que la economía crezca entre 2.5% y 3.5%

El déficit será el más alto del que se tenga registro desde 1988 y el saldo de los requerimientos financieros del sector público habrá aumentado 6 billones de pesos en esta administración.

durante 2024, pero los analistas del sector privado consultados por el Banco de México creen que, en realidad, el crecimiento podría ser de sólo el 1.7%, e incluso hay quienes consideran que podría ser de menos de un punto para el próximo año. Si los analistas atinan, el gobierno seguramente incrementará aún más el déficit, por no reducir el gasto, para poder cerrar la administración con una imagen de impulso económico. Todo lo anterior presionaría la calificación crediticia del país y obligaría al siguiente gobierno a implementar una reforma fiscal para aumentar los ingresos tributarios. En otras palabras, es probable que con el próximo gobierno debamos empezar a pagar la cuenta de los “proyectos prioritarios” y por aumentar hoy el presupuesto para las Pensiones para Adultos Mayores en 113.5 millones de pesos, el de la Sedena en 147.52 mil millones de pesos, de la Secretaría de Energía en 143.78 mil millones de pesos, de la Secretaría del Bienestar en 129.30 mil millones de pesos y de la Marina en 30 mil millones de pesos. Sólo este último monto, por cierto, es equiparable a los incrementos asignados a Agricultura, Educación y Seguridad juntas (32.8 mil millones de pesos) y prácticamente es el doble de lo incrementado a Salud (16.3 mil millones). Junto a este panorama, lo de **Yahritza** y **Marcelo** parece chiste.



EXPLICACIÓN

“¡Tres o cuatro de ustedes me van a tener que explicar lo que pasó, eh! ¡Porque cuando subimos no había ningún ornitorrinco!” Primer discurso de Noé a los animales del Arca.